

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 26 DE FEBRERO DE 1959 ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION) Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE PRECIO, 25 frs. — Año XV. — NUMERO 727

VEGA ALVAREZ el poeta y el silencio

por FONTAURA

El tiempo, infinito, como el espacio, sigue su curso. Una noche más! Y el pensamiento, que no se puede parar, como se para un motor; como se hace con la máquina al frenar su funcionamiento. El pensamiento trabaja, persiste en las horas de insomnio; persiste creando ideas, recordando sensaciones, hilvanando ensueños...

entretendido, trazando en versos alados «Surcos de luz y sombras?» Una noche y otra noche. Horas y horas de insomnio a lo largo de una condena que se pretende hacer inacabable. Instantes de pena al recordar lo que fue, lo que se vivió; los anhelos que germinaron en el corazón!...

Una noche más, como otras tantas, pesadas noches de insomnio. La escúchida colchoneta se comprime, y dilata sus desdichados en la tela, con el rememorar de un cuerpo inquieto, mordido por el desasosiego que penetra en lo más profundo del ser.

Hay que hacer todo lo posible para que, en el silencio de la noche, dentro de la cárcel, ese poeta de entrecuadrado acento popular: Vega Alvarez, pueda experimentar la sensación de que no está todo perdido. Que la esperanza, cada vez más firme, más prometida, pueda ir avanzando en su ánimo, como avanza la aurora, desde la lontananza, al amanecer del día.

Otra noche atormentada por el pensamiento que crea ideas y más ideas. Fluyen a borbotones como ondas al espacio... A veces parece como si el cráneo quisiera estallar. Y no es posible dejar quieto, insensible, la mente! No se detiene a voluntad el andar del cerebro, como se hace con un reloj!

Se ha de batallar en pro de la libertad de Vega Alvarez y de los demás presos políticos-sociales. Es necesario levantar la voz para que el mundo sepa el brutal cinismo, la inconfundible desvergüenza de quienes afirman que en España no hay más presos que los de delito común.

Han pasado ya muchas noches! Tantas que a veces se pierde la cuenta. Pero lo tremendo es la perspectiva del futuro. La frase más terriblemente desoladora la puso el Dante en su «Infierno». La inscripción visible a la entrada del túnel lugar: «¡Olvídate aquí, mortal, toda esperanza! ¡Olvídate, tener ya como muerta para siempre toda esperanza! ¿Se alcanza a comprender lo que significa?»

Se ha de batallar en pro de la libertad de Vega Alvarez y de los demás presos políticos-sociales. Es necesario levantar la voz para que el mundo sepa el brutal cinismo, la inconfundible desvergüenza de quienes afirman que en España no hay más presos que los de delito común.

Suscripción Pro-Cultura

SUMA ANTERIOR	1.510,73
F. L. DE ORAN	
Agrupación Local	14.000
Conrado Lizcano	500
F. L. DE BERNAY (EURE)	
Climent	200
Marcellán	200
M. Trasl	200
Trancitorra	200
F. L. DE THAIS	
Fondos de la Local	10.000
Alonso	1.000
Agustín	1.000
Guerrero	1.000
Fuentes	500
F. Roda	500
Mulet	500
Genique	1.000
Del Prado	1.000
Girardot	500
Giménez	275
SOLIDARIDAD OBRERA de la «Tombola 1958»	25.000
Un grupo de catalanes y vascos amantes de la Cultura de St. Simphorien (Gironde)	2.500
Julián José, de Campiut (Calvados)	320
Salgas, de Suellères (Loiret)	695
Calder, de St. Agun de Gaillard (P. du Rh.)	500
Fontría B. de Beauzene (Loiret)	1.000
F. L. de Tarbes (Htes Pyrenées)	6.419
Marcellán, de Bernay (Eure)	200
Suma y sigue	1.570,673

Muchas noches han transcurrido. Mas, la condena, fría, concluyente, apabullante como un mazazo en el cráneo, señala más de treinta años de condena. Toda la vida que le resta al preso, aún llegando a una edad avanzada; y más, muchos años más!

Y ese preso que, en el silencio de la noche, siente ese «tormento de pensar» que deseaba evitar Miguel Angel a los seres sumidos en el infortunio; ese preso es un poeta. Un poeta que ha cantado a los que van «sembrando al viento de su mano — el trigo reductor de la Esperanza...» Poeta que ha llorado en líricas estrofas su «Senda de Quilotes».

Para todos es triste, es duro el encierro carcelario. Mas, para el poeta que ha sentido en lo profundo de su ser la ilimitada libertad de los campos; que ha cantado el inefable goce del amor puro; que ha dedicado estrofas de admiración a esa luz solar radiante que da color y vida a las cosas, para él, estar entre rejas es más doloroso. Es doloroso, como lo ha de ser para el ruseñor, avezado a la libre vida silvestre, el perdurar enjaulado.

Ha definido el poeta Vega Alvarez esa angustia que se desprende al tic-tac del reloj que acompaña ese flujo del «tiempo que socava — muros de eternidad». «Qué puede haber hecho de terrible ese hombre a quien sus compañeros andaluces llamaban «Veguita», porque lo veían pequeño, pacífico y soñador? ¿Qué imbécil rencor puede haber determinado la tremenda condena que pesa sobre este poeta que se ha

La pretendida colaboración anarquista con los monárquicos

LA Prensa y la Radio internacionales de la semana pasada han estado ocupado de la sedicente adhesión de una enigmática Federación Anarquista de España a la Unión Española, organismo monárquico, o de derechas, que no ha mucho se pronunció contra el régimen franquista en un fastuoso banquete que reunió a setenta personas, todas ellas acaudaladas, que quiere decir inmunes. La idea de asociar anarquistas con los mayores contribuyentes del Estado es tan incongruente, que los propios elementos que la inventaron se creyeron obligados a aclarar que los anarquistas españoles no son enérgicos peligrosos, sino trabajadores honestos e idealistas sensatos, como si dijéramos una pléyade de Durrutis azucarados. Para el teatro de la política la farsa no está mal. Pero la verdad, esa necesita ser restablecida.

En España no hay F. A. E. Hay supervivencia de la F. A. I., que tanto preocupó a los multimillonarios que, tras haber contribuido al derrumbe de la República, ahora regatean, comiendo, perennidad al régimen franquista. Este es nuestro punto de vista sereno, puesto que la patochada monárquica — anarquista (?) no nos inmuna en lo más mínimo. La interpretamos una propaganda mundial dispuesta por el dinero monárquico español que se prodiga en el extranjero para lograr un derecho de palabra que tiene prohibido en España. Como recurso, la utilización de elemento de propaganda forastera no es criticable. Lo que no está bien es involucrar en ella a elementos muy distantes de su posición social y política. Anarquistas y aristócratas de consuno no pegan, igualitarios y avariciosos en un mismo yugo es ocurrencia absurda. Pueden tal vez los especuladores aducir la «existencia» de «anarquismo gubernamental» presentado por ecisionistas confederales desgraciadamente incapaces de comprometerse — hasta aquí — en toda suerte de pactos y compromisos con tal de que se inscriba en el cartel reivindicativo el eclipse del poder franquista. Pero así y todo nos resistimos a aceptar que la disidencia confederal (ya no «anarquista», sino «socialista libertaria») haya establecido pactos con los grandes del capitalismo español, esos señores, si no más pa-pistas que el Papa, si franquistas

con arrinconamiento del figurón Franco por lo que les estorba en sus negocios particulares, jamás por lo que Franco estorba al pueblo. Por el resto, sí, nos alegra que el edificio sangriento del franquismo se cuarteé debido a disidencias: carlistas de tres especies, falangistas irreconciliables, franquistas con una piera en el antifranchismo, curas marca cardenal Segura y otros conlevan-por lo bien que huele la cocina franquista; sacerdotes «nacionalistas» en Vasconia y en Cataluña, militares insatisfechos, capitalistas zaheridos por la petulancia falangista, etc., etc. Es el proceso natural de la descomposición de los cuerpos corruptos, interesando sobremanera que cuando la sociedad española renueve sus normas sociales los idealistas no aparezcam salpicados.

Cristóbal Vega Alvarez poeta de alto vuelo y prosista exquisito

por M. TEMPLADOR

PERTENECE Vega a la generación de jóvenes escritores del 36. Con anterioridad a esta fecha ya había publicado la prensa libertaria de Andalucía, sus primeras producciones literarias, las cuales revelaban un alma de poeta pléyade de perspectivas creadoras.

Pero cuando más enfrascado se hallaba volando por el mundo de sus ilusiones, la cruzada de los retrógrados vino a cortarle las alas y a enjaular al «cándor», al joven poeta jerezano, que llevado por la sublime fuerza de su fantástica inspiración, se elevaba a altura de los grandes utopistas, dejando en su ascensión una estela de maravillosas ideas que el pueblo apercebido radiante de entusiasmo y esperanza.

Nada supimos de él en algunos años. Lo envolvió un silencio de cementerio. Sus familiares y amigos temieron descañonarse en uno de los que tan raptivos a la sazón se encontraban.

Mas, el tiempo nos reveló su suerte. Sabemos hoy que una condena de muchos años va consumiendo en un penal de España al agitado poeta. Porque ha de saberse que Cristóbal Vega Alvarez es un gitano, de la estirpe de Lorca, cuyo Romancero ha gloriado con logrado y encantador juicio. Ambos poetas no podían ser de otra forma. Se criaron en las ciudades de España en que más abundan y campear los nietos de Paraón: en Jerez de

la Frontera, Vega Alvarez; en Granada, García Lorca. Por eso pudo decir de aquel pueblo en su romance de la guardia civil: «¡Oh, ciudad de los gitanos! ¿Quién te vió y no te recuerda?»

Por aquel entonces Cristóbal Vega era un «churumbel», tal vez de una de las «tribus» que visitó el gran Federico y acaso hechizo al futuro poeta jerezano con su porte de bohemio, cara y ojos de aceituna.

Sin duda sería así cuando años más tarde escribe en su «Senda de Quijote»:

«¡Ay, Federico García, préstame tu lira mágica que siento un clavel de fuego que me está quemando el alma!...»

Lorca, desde su desconocida sepultura, debió escuchar el ruego del novel poeta y su grandiosa alma hizo don de su lira a Vega. Por eso éste ha podido escribir en el «Romance de la muerte de Paca Flores»:

«Entre olivares y setos silencio de media noche y caminos camineros. Una copla marca el rumbo, Paca Flores, del mercado de tus besos...»

En el cielo mira, mira, y por caminos de luna, van gitanos postineros. ¿Quién habló secretamente de tus amores secretos?... No te acerques a la reja, que hay gitanos discutiendo, con diálogos de cuchillos entre olivos y setos...»

Describe Vega en su romance una tragedia de amor, de gitanos en celo. Una de tantas tragedias que el poeta presenciara en los alrededores de Temp, en las de la Alameda Vieja o en el Barrio de la Plata, de no ser en Los Callejones o en el Calvario. El lugar no importa; lo que importa es el admirable valor de las exuberantes poesías de Vega. Pues pese a que los empedrados muros de su celda han roto, en parte, las alas de su ilusión (a fuerza de ingratitud y desengaños), ha ido llenando cuartillas que, sometidas a una composición, han nacido de ellas los libros de poesías: «Las dos lecturas de España», «Ruta de estrellas», «Surcos de luz y sombras», «Senda de Quijote». En prosa: «Ruecas de fantasías», «García Lorca» (Glo-sa del Romancero) y «Cuentos literarios», últimamente aparecidos y tan jugoso contenido que a medida que vamos leyéndolos, sentimos terminarnos.

(Todas estas obritas se ha visto su autor en la necesidad de editarlas en España, en los seis últimos años, para proporcionar unos miles de pesetas que exigían promesas del abogado que se ocupa de su asunto judicial).

Podríamos extendernos más en este comentario, mas no queremos pecar de excesivos. No obstante, nos permitimos dar a conocer la opinión que le merecen las poesías de Alvarez a uno de nuestros amigos:

«Y puesto que esperaré el comentario de los libros que me has enviado, te diré que Vega Alvarez me gusta muchísimo, tanto que en atrevimiento llegaría a decir que como poeta podría alinearse con la pléyade de los Lorca, los Alexandre, los Alberti, etc.»

«Los dos tomitos de poesías los he leído unas cuantas veces, porque en ellos encuentro mucho de lo que me gusta de Lorca, lo marengo de un Alberti, lo español de los Machado y más que nada ese pincel dulce, profundo y delicadísimo del nubense Juan Ramón.»

Sin embargo, ¿no hay una voz viril de amigo que salga por los fueros de la justicia y ayude a desenterrar este poeta enterrado vivo ya que ha habido quien se ha esforzado en desenterrar a los muertos...»

PRO VEGA ALVAREZ

Aviso muy importante

En las páginas 3 y 4 de este número de «SOLI» publicamos un llamamiento a la opinión internacional, una cara en francés y otra en español y en dimensiones iguales para que ambos escritos formen un todo recordable. Ideas nuestra es que los compañeros metan este llamamiento dentro de un sobre para enviarlo a periódicos y personas de su conocimiento capaces más o menos de ocuparse del asunto humanitario que en el escrito se propone. Para satisfacción de los lectores que coleccionan «SOLI» hemos prestado una edición del llamamiento en hojas sueltas las cuales pueden ser pedidas a partir de este momento a la Administración de nuestro periódico, 24, rue Ste-Marte, París (X).

Urge que los compañeros tomen en consideración el escrito que iniciamos. «Enviar una carta» es una faena sencilla. En cambio el resultado puede ser altamente provechoso.

Circúlese el llamamiento Pro Vega Alvarez: particularmente por Francia, Inglaterra, Italia, Bélgica, Suiza, Suecia, etc. y de una forma sistemática por los Estados Unidos de América. Los compañeros de la América Latina esperamos que cumplan como buenos.

(Pasa a la página 2)

El orden ecuestre

por Angel SAMBLANCAT

El orden ecuestre, ecuestre o caballero (de los caballeros, la caballería y los motorizados a músculo) era con el desorden senatorial, el que en Roma cabalgaba a los peatones; a la miserabunda curia de los que peragran a pie, y a veces pesin borqueijos, faltó el cansado trotón de una carcachona en que volar por esos arroyos echando madres y atropelando al tótilimundi frecuente-inmundo y tótila. Más o menos, era aquel pergamino como la vitela infutosa y fabulosa, que jineteó a la Especie durante siglos, su capa de realeza o religión. Los fueros de ranciedad salmerona o salmeruena, que se arroja la rampancia de la Grandeza heraldisica y de la linfa azul, retratan de cuerpo entero a la clase tronada de los nobles y los príncipes de la sangre o famoso manjar que en los figones se cuece con higo. No ve lo que ese vano engreirse la acerca al adobo ex gruñón en perras, y a la enjundia de gallinera y barros, que cuanto más oros de correa lucen, más aprecian a uno y otra las fogoneras de cocina, para el caldo del potaje. Escudillas y tarteras, pucheretes y perludos mismamente han de tener bien quemado el asiento, para que igual los guisados que los asados, alcancen en esa charrería el punto dulce. El jamón y el vino blanco los sobrestima en «gourmet», cuando empiezan a embazarse; a ambarse y maderarse; a adquirir una cristalización de carey, de alimbar y de caramelo. Una aristocracia estantiza, tortugachi, cuero-na, abadeja, confitada, de añejado y ruzoso cutis; ahumada como unas trébedes, como el revés de una cacerola; culotada como el brezo de una pipa ¡qué sueño! ¡qué maravilla ser un marfil de la Cogolla o la abadía de Champmol; un pellejo de indubitable originería de Pérغام! Un atafío de raza se acredita por la ristra cebollera de siglos que corre-rin, desde que se encimaba torreo-

La epopeya de Fidel Castro en tres tiempos

II. — La política: factor paralizante de la Revolución Cubana

por Victor GARCIA

Los que honradamente admiramos la gesta de Fidel Castro en su lucha desesperada contra la dictadura de Batista no podemos dejarnos llevar por ilusiones. La carrera del héroe llegó a su punto culminante y como ya lo dijera Lao Tse, hace 2.500 años, el punto culminante señala la decadencia. Queda el ferviente deseo de que no se produzca en el esta corrupción que parece inevitable en los héroes que no saben apartarse a tiempo de la escena.

Su primer error fue el de no renunciar su revolución armada con una revolución social. El de entregarse, aún no terminada la contienda y desconocido el resultado, de pies y manos a los políticos para que éstos dispusieran de los destinos del pueblo cubano desde el Capitolio habanero. El honorado de Urrutia no es garantía y menos aún la presencia del demagogo Agramonte porque de la misma manera que hemos tenido ocasión de señalar que el militar sólo es un efecto, que la causa está en el Ejército como institución social, igual decimos ahora que los políticos no son más que el producto de otra institución social: el Gobierno y sus derivados.

ximo. Castro tenía que haber organizado, junto con sus Tribunales Populares, que no son sino la fase final de una revolución violenta, muchas veces necesaria, los Municipios Libres, los Cabildos abiertos, los consejos de barriada, las federaciones campesinas, la socialización de las fuentes de producción y la fiscalización de las empresas norteamericanas que monopolizan numerosas ramas de las actividades cubanas además de la que es la verdadera base de su economía, es decir, el azúcar.

Castro tenía que haber hecho un llamamiento a la juventud cubana. Al estudiando sobre todo, que es la verdadera dinámica de todas las inquietudes latino americanas. Se limitó a estructurar un Código Penal nuevo y consagrar constitucionalmente — qué necesidad tiene el pueblo de referendos y sellados del Capitolio para hacer justicia? — los juicios realizados contra los verdugos del pueblo, bien que los de la cúspide han podido escabullirse al extranjero gracias a los salvoconductos otorgados por los propios rebe'des.

Porque la justicia está haciéndose en las figuras de segundo orden. Se fueron tranquilamente los Masferrer y los Mujal, verdaderos criminales a pesar de que no tienen sangre en sus manos, siempre posadas en los topes de sus escritorios capitulanos. Mujal salió de la embañada argentina protegido por salvoconductos librados por el gobierno de Urrutia, de la misma

manera que los criminales de guerra venezolanos ingresaban a los Estados Unidos con visados diplomáticos «tolerados», y, parece ser, concedidos, por la propia Junta Revolucionaria.

Castro es un abogado y no puede renunciar — posiblemente ignora otra clase de estructura — a todo el andamiaje político en el que se mantiene la sociedad actual. No se le puede censurar de los errores que en su lucha ha cometido y, sobre todo, en la post-lucha. Fidel Castro es un rebe'de pero no asume el carácter de revolucionario social de un José Martí. Fidel Castro ha hecho mucho y, de ninguna manera podremos achacarle el retroceso que Cuba pueda señalar en los meses venideros, una vez los políticos lo hayan ido desplazando poco a poco de estas páginas de la prensa y del corazón de los cubanos.

Las condiciones únicas que registró la liberación cubana nos han coaccionado a exteriorizar nuestro deseo de que Cuba hubiera ido más lejos y hubiera continuado en el camino revolucionario después de terminada la contienda violenta contra la tiranía. Cuando un golpe de Estado se realiza en alguna república centro y sur americana, nosotros no nos llamamos a engaño y sabemos de antemano que ningún cambio efectivo habrá en la estructura social del país. Se tratará de un traspaso de poderes simplemente. Si en el caso de Cuba esperá-bamos algo más es porque ha sido un movimiento genuinamente popular al frente del cual estaba un hombre muy joven, muy honrado y suficientemente preparado para llevar la revolución mucho más lejos.

Festival «SOLI» - C. N. T. Francesa

Día 26 de abril de 1959, en el Palacio de la Mutualité de París.

Hoy tenemos el placer de presentar a la eximia artista BARBARA, una de las notabilidades máximas — en verdadero arte — de la escena francesa. A su juventud y belleza fragante une su arte expresivo, delicado, insinuante, tal como exige la canción para no degenerar en sonesonete monótono al gusto de las damas de mercado y porteria. Ella misma se acompaña con piano, logrando con buena voz y dominio del instrumento, un todo artísticamente verdaderamente agradable.

BARBARA trabaja actualmente en el famoso cabaret «L'Écluse» y se siente — palabras de ella — «très touchée» de poder actuar ante un público entusiasta como el que en la Mutualité el 26 de abril se ha latá reunido.



Pi y Margall y la independencia de Cuba

CUAL fué la posición de Pi y Margall en el pleito de Cuba? Ya se ha indicado: como una consecuencia lógica de sus doctrinas federales-autonomistas, la actitud de Pi y Margall no podía ser otra que la que fué. Pi y Margall veía en el problema cubano una cuestión de independencia, el derecho de un pueblo a dirigirse a sí mismo, el self government, la autodeterminación... Era un problema de Home Rule... Veamos la expresión de su pensamiento: «Cuba, separada de nosotros por mil doscientas leguas de mar, es, no una provincia de España, sino una colonia. Locura sería pretender que viviera eternamente bajo nuestro dominio. Tan culta, por lo menos, como la metrópoli, tiene derecho a que se la emancipe. Lo tendría aun no siéndolo, que no se adquiere la propiedad de los pueblos conquistados ni aun por la prescripción de los siglos...» Aquí, Pi y Margall expresa un pensamiento de Ahrens (*Cours de Droit Naturel ou Philosophie du Droit*), cuando dice: «La *théorie organique du droit doit donc insister sur ce qu'il soit garanti à chaque personne individuelle ou morale une sphère d'action, dans laquelle elle puisse se mouvoir librement, poursuivre ses buts licites à la manière dont elle le juge le plus convenable. C'est en cela que consiste le principe de self government applicable à toutes les sphères de la sociabilité humaine, depuis l'homme individuel qui est maître dans sa propre sphère de vie et de droit, par les degrés de la famille et de la commune, le noyau le plus important, jusqu'à la nation dont le droit propre s'exerce par l'administration du pays par les pays.*»

Ante la persistencia de la contienda, Pi y Margall escribía: «¿No es hoy empeño loco el de conservar en nuestro poder la isla de Cuba, después de haber arrojado sobre ella, sin domarla, el mayor ejército que envió Europa a las playas de América? La lucha de hoy es el retoño de la que los cubanos sostuvieron del año 1868 al 1878: ¿no es lógico presumir que, aun cuando hoy los venceríamos, los tendríamos otra vez en armas dentro de un plazo más o menos breve? Prestándonos a dejar la isla cuando aún somos dueños de las ciudades y las fortalezas, podremos conseguir una paz honrosa y evitar complicaciones, no sin razón temidas, que para nosotros serían ruinosas.» Y razona sus ideas de autonomía invocando la Historia del Derecho: «La conducta de las naciones coloniales obedece a la falsa idea de que la conquista da al conquistador un dominio eterno sobre los pueblos conquistados. La conquista no confiere derecho alguno sobre los pueblos que se dominó, como no les ha conferido jamás el robo sobre las cosas que se robaron...» Jamás se ha hecho una definición tan descarnada y proudhoniana de la base de la política colonial.

En los días cercanos al rompimiento de las hostilidades con los Estados Unidos, el ilustre repúblico, oponiéndose a los vocingleros del patriotismo, señalaba los grandes males que podrían sobrevenir sobre España, de llegar a una contienda con los yankees... «Es un grave error — decía —, si no una infamia, empujar la nación a una guerra con los Estados Unidos. ¿No les basta aún a esos patriotas la que desde hace tres años nos desangra y arruina en Cuba?» Pi y Margall, que, como buen demócrata, era pacifista, cumplía con un deber de humanidad y de verdadero patriotismo al advertir a España del inminente peligro que la amenazaba.

FRANCISCO CARAVACA

El comunismo

EL comunismo es un ideal de justicia. Para poder llegar a esta conclusión, ha debido el pensador partir de un principio: el hombre como animal es esencialmente gregario. Este principio es la misma realidad, ya que sólo, como el Adán primitivo de que nos habla la Biblia, no es sensato ni posible considerarlo. Tal hombre primero, padre de todos los hombres, es para el pensamiento una hipótesis arbitraria.

Siendo, pues, el hombre un animal esencialmente gregario, ha debido vivir siempre en sociedad. La asociación lo ha salvado de su total extinción, lo ha hecho fuerte, lo ha desbestializado y lo ha servido.

De qué es, de qué puede ser entonces, dueño exclusivo, el hombre, dentro de la sociedad? De nada, sino de sus propias fuerzas. Pero, pongámsela a producir, a crear, a edificar, a construir, y el resultado no debe, no deberá nunca ser exclusiva e íntegramente suyo, porque al resultado obtenido, no sólo han colaborado una serie de factores y de fuerzas que han hecho de lo producido, edificado o construido, algo que es propio también de todos los colaboradores, sino porque si se admite la propiedad exclusiva, queda aceptada implícitamente la guerra.

¿Y cómo no habría de producirse la guerra, aun en un medio anarquista en el que se considerara como equitativo que cada uno fuera dueño del producto íntegro de su trabajo, si la desigualdad de las aptitudes productoras daría como consecuencia la abundancia para unos, la precariedad para otros, y por lo consiguiente, un estado de irritación entre estos últimos — menos aptos — contra los primeros, más capaces?

No siendo, pues, posible repartir la tierra equitativamente entre los hombres, porque ésta es poca para tantos y no es igualmente fecunda en toda su extensión, ni siendo tampoco posible medir las aptitudes productoras y consumidoras de cada uno; y habiendo urgente necesidad de resolver el gran problema social, de manera que los motivos de pendencia o guerra desaparecieran lo más completamente en las relaciones que se establecen entre todos, pensaron los anarquistas que para evitar males tan grandes, no había sino que practicar un amplio sistema de producción y consumo sin tasaciones de ninguna naturaleza, que unido a un saludable concepto de justicia y libertad, pondría a todos en condiciones de vivir sin zozobras y sin desdichas. Y se dijeron: *Que cada uno produzca según sus fuerzas y consuma según sus necesidades.*

Y no hubo más: el comunismo anárquico fué desde entonces el ideal que todos preconizaron. Desde entonces, también, ser comunista significó ser anarquista, y vice-

Fernando DEL INTENTO
La Plata.

Fernando del Intento, compañero sudamericano, escritor excelente fallecido hace unos años. El trabajo que hoy le publicamos es rigurosamente inédito.

Un escritor obrero se consume en un presidio de Franco

PRESENTAMOS a la opinión pública internacional una relación objetiva del martirio que sufrió el militante sindicalista, periodista y poeta CRISTÓBAL VEGA ALVAREZ para confundir, mediante este caso doloroso, a la propaganda de Franco que niega que en la España actual existan presos político-sociales. Veamos los hechos. Cristóbal Vega Alvarez, condecorado de las privaciones sociales de los campesinos, trató, con las Juventudes Libertarias de Jerez de la Frontera, de organizar apoyo para los revolucionarios de Casas Viejas, levantados en armas contra el sistema capitalista en 8 de enero de 1933. Exterminados aquellos bravos campesinos, Vega Alvarez, con otros compañeros igualmente bien intencionados, fué apaleado por las autoridades, apaleado, juzgado, y conducido al penal de Puerto de Santa María, del cual salió mediante amnistía. Al poco tiempo fué nuevamente detenido, esta vez en Morón de la Frontera (Sevilla), pero llevado a la cárcel de Jerez de la Frontera otra vez. De nuevo, por implicación en un asunto de fuga de presos, fué reingresado en el penal de Puerto de Santa María, del cual fué a duras penas exarrollado cuando la amnistía de febrero de 1936, por existir alguien que se oponía, contra derecho, a que fuera amnistiado. Cada salida de encierro la marcó con un redoblamiento de actividades como sindicalista y escritor. Cooperó en el redactado de «La Voz del Campesino», distinguiéndose por la precisión de sus artículos. Ensayó con cierta fortuna la composición poética, sin abandonar por ello la lucha por la emancipación de los trabajadores de la tierra. Legó el 18 de julio, en cuyo día se sabía que las tropas españolas del Africa del Norte se habían sublevado contra la República para instaurar en su lugar un régimen fascista. En aviones hitlerianos tropas moras mercenarias desembarcaron cerca de Cádiz apoyando a los militares peninsulares sublevados. En pocos días la provincia fué ocupada por esas fuerzas insurrectas, las cuales cayeron pronto sobre Jerez de la Frontera. Luego, para celebrar la toma de Toledo por las tropas franquistas, cien antifascistas conservados en rehenes fueron pistoleados a muerte por la Falange jerezana; entre las víctimas se contaba Antonio Soñano, íntimo amigo de Vega Alvarez. Temiendo por su vida, éste trató de pasar a zona republicana, sin conseguirlo, por lo que decidió esconderse. En venganza de ello, la Falange apresó a su novia, reteniéndola durante 9 meses. Saló en libertad gracias a la intervención de una firma comercial importante. En otras ocasiones esta pobre muchacha estuvo a punto de ser conducida a la

muerte, particularmente cuando los fascistas de Jerez llevaron a matar a los hermanos Avelina, Carmen, Exequio y Julio Diaz. Cristóbal permaneció escondido durante toda la guerra, teniendo la desgracia de caer prisionero del enemigo el día 11 de febrero de 1939, desde cuya fecha — con leve interrupción — dura su presente calvario. Como dato curioso citaremos el siguiente: Para sustraire a la persecución y al asesinato, varios antifascistas, sin renunciar íntimamente a sus convicciones, se ofrecieron para servir en el Tercio franquista. Vega rehusó tan desesperada estratagemas por estimarla, además, contradictoria. Comprendido en diversos indultos Vega salió a la calle el 10 de mayo de 1943, pasando al Norte de España para trabajar. Mas, aprovechando una ocasión se adelantó en Francia, encontrándose con el barullo de la liberación del país vecino... y con unos españoles que trataban de regresar a España con intenciones de liberarla a su vez. Se habrá comprendido que aquellos entusiastas paisanos eran unos de los centenares de españoles bien intencionados que responderían a la llamada de una Junta Suprema ficticia, alistándose en las formaciones militares... de una titulada Unión Nacional más tarde repudiada por el propio Partido que la «creó»: el Comunista.

Consumado el sacrificio de esos centenares de jóvenes españoles, Vega Alvarez fué de los que cayeron en manos de las tropas de Franco, siendo procesado, juzgado y condenado por delito de rebelión contra el Poder constituido. En total, 30 años de encierro visto el «hecho de autos...» y los antecedentes del procesado: Proceso de Casas Viejas, encarcelamientos de Jerez, Morón de la Frontera y de Puerto durante la República, más la circunstancia agravante de haber quebrantado el periodo de libertad condicional en 1944 para escapar a un país extranjero. De momento Vega fué recluido en el Norte para ser trasladado, el 1 de noviembre de 1945, al penal de Puerto de Santa María. A partir de esa renovación de cadena, sus gestiones para ser trasladado de establecimiento y sus solicitudes para ser incluido en los indultos promulgados fueron múltiples mas con resultado negativo. Para trabajar su causa pagando él los gastos que motivara la misma, escribió copiosamente amenas literaturas y sentidas poesías. Tiene un libro en preparación, aparte los que hasta ahora ha venido publicando estando también preso: «Rueda de fantasías», «Sola con su cruz», «García Lorca», «Las dos locuras de España», «Ruta de estrellas», «Senda de Quijotes», «Surcos de luz y sombras», «Cuentos literarios» y «Siquis y el camión», significando, ese conjunto literario, un dechado de buen gusto, campaña.»

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación  Nacional del Trabajo de España
ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)
TEL. (Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.)
GIROS A C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)
JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 325 francos
Semestre 650 francos
Año 1.300 francos

EL «MILAGRO» SOVIETICO

por Gastón LEVAL

lo creen. Y si bien es cierto que Rusia no presentaba un adelanto científico y cultural adelantado como el de Francia, Alemania o Inglaterra, conviene recordar algunos hechos que prueban que tenía, mucho antes de 1917, año del triunfo bolchevique, una base cultural y científica que otros países podían envidiarlo. Ya en 1886 existían ocho universidades con 14.027 estudiantes. Nueve años antes contaba el mismo número de universidades, con 5.629 estudiantes. En nueve años se había multiplicado por tres el número de alumnos. A este último respecto, no sabemos cual era el de 1914, pero seguramente fué muy importante. En el mismo año 1886, la enseñanza secundaria contaba, por una población de 70 millones de habitantes, 1.006 establecimientos de enseñanza secundaria con 230.000 alumnos y alumnas (éstos sumaban 85.000).

No tengo las cifras de 1914, pero sabemos que existían en Rusia numerosos institutos y que estos institutos de las universidades, de los gimnasios, fueron semilleros de revolucionarios. Cuando se leen las «Memorias» de Kropotkin, se ve hasta qué punto la cultura estaba adelantada ya en ciertos círculos hacia 1850.

Es un hecho que las ciencias geológicas y agronómicas rusas impregnaron las correspondientes de otras naciones, hasta el punto que ciertos términos rusos — suelos podzólicos, rchermozones — forman parte del vocabulario especializado internacional. En fin, había en Rusia una ciencia, que se desarrollaba de continuo, no por obra y gracia del zarismo, sino por el ímpetu de varias generaciones de estudiantes, sabios, investigadores y profesores que avanzaban sin cesar en las conquistas del conocimiento y de la investigación.

Identica afirmación cabe con relación a las realizaciones económicas y técnicas. La propaganda bolchevique, falaz y mentirosa en este terreno como en los demás, ha logrado hacer creer, como hecho incontrovertible, que en Rusia, en 1917, no existía ninguna industria, que todo hubo de ser construido por el régimen bolchevique, que partió de la nada para alcanzar con una velocidad pasmosa, producciones industriales extraordinarias.

Otra maniobra mental, otro invento que tienen por objeto conquistar simpatías a fin de dorar la píldora, y hacernos aceptar la esclavitud universal. Es falso, absolutamente falso, que toda la industria moderna rusa haya sido creada por el bolchevismo. Esta había nacido antes, y estaba en pleno desarrollo cuando estalló la guerra mundial en 1914.

En el libro de Pierre Rousseau: «Histoire des Techniques», leo que a mediados del siglo XVIII (hacia 1750 sin duda) Inglaterra estaba obligada a comprar acero a Suecia y Rusia, por ser éste de calidad superior. Y esto, habiendo en Rusia una técnica de fabricación en 1784, consiguió arrancar el monopolio a Suecia y Rusia (páginas 197 y 200).

En la «Geografía Universal», Eliseo Reclus escribía, al tratar de los progresos industriales de Rusia: «En cuanto a la fabricación del azúcar de remolacha, que requiere capitales importantes, no puede ser obra de grandes fábricas. En 1878 había 300 de éstas, de las cuales más de la mitad en el distrito de Kiev; las otras estaban todas esparcidas en la región de las Tierras Negras y en Polonia. La producción de la campaña 1867-1868 había sido de 122.700 toneladas, aproximadamente las dos quintas partes de la Francia. Diez años después, en 1878, había aumentado de casi 100.000 toneladas, y representaba las tres quintas partes de la de Francia. Como se ve, Rusia no es, en cuanto a industria, inferior a las regiones de Europa occidental, como generalmente se cree. Incluso para las máquinas empieza a prescindir del extranjero; ya en 1868 había construido 212 de sus 1.150 locomotoras.»

Como se ve, el arranque industrial de Rusia empezó hace tiempo. Completamos los datos suministrados por Eliseo Reclus diciendo que en 1902 Rusia fabricaba 2.285.000 toneladas de azúcar de remolacha, lo cual representaba un progreso formidable, pues esta cifra no era alcanzada por ninguna otra nación europea. En cuanto a material ferroviario en 1905 Rusia tenía 52.457 kilómetros de ferrocarril y 74.000 en 1914. Todos los wagones, locomotoras y rieles estaban contruidos en sus altos hornos, fundiciones y fábricas. Además, quien escita aunque poco informado de estas cosas sabe que la fábrica de armamentos Putilof que existía a principios de este siglo, era, en importancia, rival de la fábrica Krup, de Alemania, Schneider, de Francia, y Sko-

¿Nación o pueblo?

LA convicción tan profundamente arraigada en nuestro espíritu de que las naciones son productos milenarios, si no de la sangre y del suelo, por lo menos de circunstancias históricas infaliblemente determinadas, aparece como un grosero error ante el más somero examen histórico. Admitirlo así no es cuestión de opinión política o de filosofía: basta con un mínimo de conocimiento y de juicio histórico.

En realidad, en todo lo concerniente al concepto de nacionalidad, tropezamos desde un principio con una antinomia; dicho de otro modo, con una conclusión que nos ofrece una contradicción simultánea: «ocurre así, y, sin embargo, no ocurre así». Si las naciones son muy antiguas, las nacionalidades, en cambio, son muy jóvenes: así debería ser posible resolver la contradicción. Cuando el Antiguo Testamento nos habla de gens, «naciones» o «pueblos», en muchos casos se puede interpretar impunemente esta palabra en el sentido moderno del concepto de naciones, si se tiene en cuenta, al mismo tiempo, que el espíritu de la antigüedad — de Babilonia al Imperio Romano — no piensa nunca según las categorías de especies étnicas — costumbres y hábitos propios —, ni siquiera las más de las veces según la categoría de comunidades de lenguaje, sino según las categorías de dominaciones, regna, reinos y comunidades de culto.

En suma, no fué sino el romanticismo el que, hacia 1800, un poco antes, empezó a situar en el primer plano la idea de pueblo como factor primario, irreductible, intangible y esencial, y de tal forma que esa idea empezó a eclipsar poco a poco el concepto de Estado en profundas capas de la conciencia colectiva. Empezóse a considerar a los pueblos como los elementos directamente constituidos de un continente, de un país o de la comunidad humana en su conjunto; olvidóse que la esencia de un pueblo es siempre una aspiración, un ideal, una entidad inaprehensible, y que como fenómeno sólo se realiza de un modo positivo en una comunidad política. Precisamente esa aspiración, consciente a formar una nación o nacionalidad es, en general, muy reciente, incluso en naciones de carácter tan pronunciado como las naciones francesa e inglesa, por ejemplo. No nos dejemos enganar por el famoso nombre de «Heiliges Römisches deutscher Nation» (Santo Imperio Romano de la nación germana). En primer lugar, ese título completo no llegó a ser oficial hasta el siglo XVII o XVIII al antiguo imperio alemán abolido en el año 1806; además, *Nation* tiene aquí el sentido de la *natio medieval*, nacimiento, origen, extracción, en una acepción más amplia o más estrecha.

En la génesis de las nacionalidades actuales el elemento de analogía física, de comunidad de raza, si así se le quiere llamar, no ha ocupado ningún lugar, o tan sólo un lugar subsidiario y absolutamente indefinible. El elemento de analogía lingüística ha permanecido encerrado en el idealismo amable, pero superficial, de los filósofos del siglo XVIII, que pensaban según las categorías de amor a la humanidad, de bondad natural y de estatuto universal del ciudadano, y no según las categorías de Estados y pueblos.

J. HUIZINGA

Problemas pequeños

RECUERDO que hace años cruzamos unas cartas algo violentas con cierto compañero que, en aquella época ejercía funciones de orden administrativo en uno de nuestros órganos de propaganda. El motivo de nuestra disensión, por baladí — hay que ver cómo el tiempo atenúa la importancia de las cosas — no hace al caso. Por mi parte, hace tiempo que sonrío al acordarme de aquello. Y creo que mi interlocutor de entonces, a pesar de que me dijo que guardaría mis cartas «para el día de mañana» las habrá quemado o perdido en su deambular de refugiado. De las suyas, que entonces consideré ofensivas, sólo retengo, como sidera de meditación, una frase. Esta: «Las ideas no están reñidas con las «buenas maneras»...»

Evidentemente: las ideas no están reñidas con las «buenas maneras», sólo lo que... ¿Las buenas maneras? Si no recuerdo mal creo que fué el duque de la Rochefoucauld el que dijo que «la hipocresía es el homenaje que el vicio rinde a la virtud». Y, las buenas maneras no son acaso, tal cual nos han enseñado a entenderlas, «una «manera» de la hipocresía?

Y no descubro América al decir que hay muchos compañeros que tienen una «manera buena» de expresarse en su vida particular y que es necesario el adoptar «buenas maneras» (?) al relacionarse con el resto de los compañeros.

La mejor manera es aquella con que expresamos, bien o mal, como podemos, con más o con menos brillantez pero con sinceridad, nuestros verdaderos sentimientos. Y puede que no sea lo mismo «buenas maneras» que «las maneras buenas». Digo yo...

JAVIER ELBAILE

Indudablemente Rusia no progresó con tanto empuje como Inglaterra y Alemania, desde el principio de su industrialización hacia 1917, fecha de la caída del zarismo. Pero en 1910 producía 4.595.000 toneladas de hierro, y en 1913 alcanzaba 9.200.000 toneladas. Tan rápida era la progresión que las cifras actuales habrían sido alcanzadas sin dictadura. De 1908 a 1914 (fecha en que la producción fué perturbada por la guerra), la producción de hierro colado pasó de 2.801.000 toneladas en 1908 a 4.082.000 toneladas en 1914. Una vez más, el ritmo de aumento había llevado a una producción muy cerca de la actual.

En cuanto al acero, la producción, que era de 2.092.000 toneladas en 1900 alcanzaba 3.852.000 en 1914. Una vez más este ritmo de aumento sin necesidad de dictadura. Rusia produciría hoy una cantidad de acero comparable a la actual.

Todos estos datos emanen de fuentes oficiales bolcheviques. Agreguémol algunos. En 1900, Rusia producía (Pasa a la página 2)

SOLIDARIDAD OBRERA SUPLEMENTO LITERARIO

- SUMARIO DEL NUMERO 62:
León Felipe: «La Insignia».
Lewis Mumford: «Cómo hallar nuestro camino».
Emilio Vuillermor: «La música rusa».
Antenor Orrego: «De la enfermedad a la salud».
José Viadua: «Pío Baroja».
Diego Abad de Santillán: «Un libro para la historia: Ricardo Magón».
José Ingenieros: «La locura de Quilfote».
Fontaura: «Horizontes de Holo».
Volga Marcos: «Angel N. Pou».
«Los libros» (Carpio Carpio, Escena, La Pantalla, Arte y Tistas, «Noticiero», «Mesa Revolucionaria» y «Mesa Revolucionaria») «Nuevas normas de prosodia y ortografía» (Academia de la Lengua Española) y las acostumbradas ilustraciones gráficas.